

Fundamentación de una epistemología en las ciencias sociales

Rolando García

Formulación del problema

EL DESARROLLO DE UNA DISCIPLINA o la construcción de una teoría científica, tienen como referente ciertos hechos, eventos, ocurrencias, situaciones llamadas *dominio de fenómenos* de la disciplina o la teoría en cuestión.

Si tanto se considera la epistemología como una disciplina científica, se debe establecer cuál es el dominio de los fenómenos de que se ocupa. Se dice “establecer” o “especificar” y no “definir” porque las disciplinas que surgieron históricamente no definieron el dominio del cual habrían de ocuparse. Así, por ejemplo, la mecánica que se organiza en los siglos XVII y XVIII como aquella parte de la física que se ocupa del *movimiento*, no define “movimiento” (esto Newton lo deja explícitamente claro). De la misma manera, Jean Piaget, quien ha desarrollado la teoría del conocimiento más completa y profunda no define “conocimiento”.

Esto no significa, como podría suponerse, que no se pueda establecer con precisión el dominio de una disciplina. No es este el momento para considerar esto. Se dirá, sin embargo, que la situación no es paradójica. Parafraseando a Bertrand Russell, aquí se señala que la especificación del dominio no hace a partir de sustantivos, sino de adjetivos y verbos (es decir, a partir de descripción de propiedades y de acciones o procesos). Las preguntas en este nivel son de acuerdo a los fenómenos que son objeto de análisis, ¿cómo se caracteriza una situación? ¿cómo se determina un proceso? Tales situaciones y procesos serán los *referentes empíricos* de la disciplina o la teoría a considerar.

Debe aclararse un equívoco que —aun cuando sea elemental— se contiene en textos y discursos. Suele confundirse “ciencia empírica” con “empi-

rismo". Como se ha mencionado, toda disciplina científica estudia cierto dominio de fenómenos en los que puede establecer los referentes que constituyen el objeto de estudio. Si una disciplina no tiene referentes empíricos, no es ciencia, exceptuando, naturalmente, la lógica y las matemáticas. Sin embargo, para el constructivismo genético, que es la posición epistemológica, comenzar con observaciones, mediciones y descripción de situaciones, no permite catalogar una investigación como empirista. El *investigador* sería catalogado como empirista si mantiene, explícita o implícitamente, que los estudios que realiza son comprobables; se puede mostrar que provienen de constataciones directas con datos puramente sensoriales o con percepciones que resultan de asociaciones y coordinaciones de dichos datos.

No es realista pensar que algún sociólogo o un economista haya realizado investigaciones para fundamentar sus conceptualizaciones con bases estrictamente empiristas. Es un problema que nunca se plantea en esos términos en la investigación científica corriente. Sin embargo, quienes realizan la investigación y quienes la estudian críticamente la consideran "empirista" en tanto se utilicen "datos" provenientes de encuestas, estadísticas, registros históricos u observaciones directas que se tomen como base para describir "hechos sociales".

Hechas estas consideraciones, se puede estudiar el problema que plantea el título de esta presentación. Dada la amplitud del ámbito que cubren las ciencias sociales, en este ensayo se restringe el análisis al dominio de la sociología. ¿En qué consiste estudiar la sociología desde el punto de vista epistemológico?

Hay *tres niveles de análisis* que contribuyen a la formulación de las conceptualizaciones y teorizaciones que serán el *objeto de estudio* de la epistemología. Antes de caracterizar cada nivel conviene formular algunas observaciones generales con respecto al significado de los niveles. Cada nivel funciona como dominio, es decir, como referente empírico de un nivel superior, y es, a su vez, un nivel de interpretación o de teorización con respecto al nivel inferior. Pero así dicho, daría la impresión de que se trata de una estratificación de tipo jerárquico con una acción unidireccional. Por el contrario, las interacciones tienen un carácter profundamente dialéctico. En efecto, si bien el nivel n es un referente empírico (o dominio) del nivel $n + 1$, el constructivismo que se plantea lleva a que nada funciona como dato empírico "puro", de modo que el "dato" del nivel n ya incluye interpretaciones que traen conceptualizaciones de otros niveles, así sean vagas, tentativas y cambiantes (García, 2000). Los niveles se definen de distinta manera, según el problema, y van adquiriendo mayor precisión en el juego de sus interacciones. Por otra parte, los conceptos de *descripción* y *explicación* se toman relativos

cuando se los refiere a niveles: una descripción de procesos en un nivel puede constituir una explicación de los procesos en otro nivel.

Cabe considerar un ejemplo, tomado de la historia de la física. La primera ley de Kepler en torno al movimiento planetario establece que “los planetas se desplazan en trayectorias elípticas en uno de cuyos focos está el Sol”. A esta ley llegó Kepler luego de varios años de estudiar los datos de observaciones de las sucesivas posiciones del planeta Marte. Con base en esta ley de Kepler pudo Newton inferir su ley de gravitación (“el Sol atrae a un planeta con una fuerza proporcional al producto de sus masas e inversamente proporcional al cuadrado de la distancia que los separa”). En el esquema esbozado arriba, los *datos* de las posiciones sucesivas de Marte constituyen el material empírico (nivel n) acerca del cual Kepler “construyó” su primera ley (nivel $n + 1$). Sobre la base de la elipse de Kepler, considerada como un *referente empírico*, Newton “construyó” su teoría (nivel $n + 2$). Pero sólo pudo pasar de la elipse a la ley de gravitación *porque ya tenía su teoría general del movimiento*. Esta teoría (nivel $n + 2$) le permitió interpretar la elipse (nivel $n + 1$) e inferir, a partir de ese *dato considerado como referente empírico*, la ley de gravitación (nivel $n + 2$). Aquí queda claro el proceso de interacción dialéctica entre la teoría y la experiencia.

Con estas consideraciones se debe retomar el problema. El *primer nivel* estaría constituido por los *hechos sociales y procesos sociales* (designación sintética y provisoria acerca de la cual habrá que volver posteriormente). Ellos son *interpretaciones* de hechos y procesos *históricos*. Estos últimos son el dominio de otra disciplina —la historia—, que se podría considerar como el nivel empírico de base. Todo sociólogo toma como referencia alguna *versión* de la historia como su referente empírico. Ella puede provenir del aporte de algún historiador o conjunto de historiadores, o bien una interpretación propia de datos históricos de diversas fuentes. En torno a ella establece sus referentes empíricos aunque pueda volver a ellos y reformularlos en el transcurso de su investigación. Esto no excluye, por consiguiente, que el sociólogo se vea impelido en algún momento a volverse historiador.

En el *segundo nivel*, el sociólogo, con alguna versión aceptada de los hechos históricos, identifica *los hechos y procesos sociales* que considere significativos para su propósito y realiza con ellos su labor teórica. La descripción de este paso no es trivial. Aquí sólo se mencionará que esa labor del sociólogo debería propiciar la formulación de esquemas explicativos para llegar al nivel de *teoría científica*.

En el *tercer nivel* —el nivel epistemológico— se toma como dominio (o *referente empírico*, es decir, como algo que *está dado*) las descripciones, conceptualizaciones y teorizaciones del segundo nivel. Con base en este ma-

terial se analizan los conceptos básicos utilizados y su fundamentación, las presuposiciones implícitas, la estructura de la (o las) teoría(s) que se ha(n) propuesto, su capacidad explicativa, el concepto de explicación que está en juego (explícito o implícito).

Si se acepta la formulación precedente, el primer problema que se le plantea al epistemólogo que analiza la producción de los sociólogos consiste en establecer, para casos y autores bien determinados:

- 1.Cuál es el *dominio empírico* al cual se está refiriendo el sociólogo en cuestión.
- 2.Cuál es el *material empírico* aceptado por el sociólogo como referente “objetivo” para describir las situaciones específicas que caracterizan los temas a explicar.
3. Qué tipos de conceptualizaciones y construcciones teóricas utiliza el sociólogo, y cuál es su teoría explicativa (en particular, cuáles son las suposiciones básicas explícitas o subyacentes).

A partir de allí, el epistemólogo se enfrenta al problema de considerar la capacidad explicativa de la teoría, lo cual significa confrontar las explicaciones ofrecidas, así como sus implicaciones, con los *hechos* que se trata de explicar. Pero esto requiere, a su vez, la tarea primordial de analizar dicho concepto de “hechos”, tema fundamental de la concepción epistemológica constructivista, para la cual—como se ha mencionado—no hay “hechos puros”, ni “percepciones puras”. Se trata *siempre* de “interpretaciones” de “datos”. Lo que significa llegar finalmente al meollo del problema. Porque es allí donde se pone de manifiesto el “marco epistémico” del investigador. Este concepto fue introducido en el texto *Psicogénesis e historia de la ciencia*, donde se analizan ejemplos históricos para mostrar que en la construcción de teorías, tanto la *selección* de aquello que toma como “datos” de base, como el tipo de interpretación que se da a dichos datos, está *condicionado y modulado* por el contexto social.

Sin embargo, para juzgar en torno al marco epistémico de un autor, en el caso de la sociología, es ineludible que el epistemólogo realice los análisis e investigaciones de lo que en este ensayo se ha llamado “primer nivel de análisis”, las cuales serán, en general, indirectas, confrontando diversas fuentes, diversos autores y aún, en ciertos casos, diversos periodos históricos.

El análisis de la posición de diversos autores y en diferentes estudios de caso, con referencia a la problemática que se ha planteado, no constituye un punto de partida para establecer la formulación de una epistemología de la sociología. Es necesario reconsiderar el análisis desde el punto de vista de

la epistemología general, que en la terminología de Piaget significa relacionar la *epistemología interna* de la disciplina con lo que él llamó *dominio epistemológico derivado* (dominios C y D en la clasificación de Piaget). Piaget establece la relación entre los dominios: “toda epistemología, interna o derivada, tiene por función esencial hacer el examen crítico de las relaciones entre las conceptualizaciones (dominio B) y los objetos mismos (dominio A) del saber” (*Logique et connaissance scientifique*, p. 1178).

Nota en torno al concepto de marco epistémico

Lo que con Piaget se ha llamado (en *Psicogénesis e historia de la ciencia*) *marco epistémico* no es una concepción particular que determina la teoría en una disciplina dada, sino un sistema de pensamiento rara vez explicitado que influye las concepciones de la época y condiciona el tipo de teorizaciones que van surgiendo en diversos ámbitos. Los cambios de marco epistémico marcan grandes épocas. No se originan en las teorías que contemplan aspectos particulares de las disciplinas, aunque sí pueden resultar de un cambio profundo en la concepción de una disciplina. Un caso frecuentemente de esto último es la irrupción de la teoría de la evolución en biología, si bien se trata de un ejemplo que habría que contextualizar históricamente para darle la precisión necesaria.

La delimitación de un cambio de marco epistémico en un análisis histórico no es simple ni inmediata, por cuanto es necesario distinguir diversos grados o niveles en los cambios de dirección de las teorizaciones dentro de las disciplinas. No todos responden al tipo de cambios que influyen las conceptualizaciones en múltiples aspectos de las interpretaciones de la naturaleza y de la sociedad, y que constituyen lo que puede designarse como *cambios de marco epistémico en sentido estricto*.

Hay que considerar, a este respecto, que un marco epistémico *condiciona* las teorizaciones en diversas disciplinas, pero *no determina* su contenido. Orienta y modula los marcos conceptuales, pero no los especifica. Dentro de un marco epistémico caben una multiplicidad de *marcos conceptuales*, y aun marcos conceptuales mutuamente contradictorios. Muchas veces, los cambios de dirección *en teorías particulares dentro de una disciplina* obedecen a cambios de marcos conceptuales que no modifican necesariamente los aspectos epistémicos de base, y por consiguiente no alteran las conceptualizaciones en otros sectores de la propia disciplina, ni menos aún en otras disciplinas.

Recibido y revisado: agosto de 2000

Correspondencia: UNAM/Centro de Investigaciones Interdisciplinarias/Torre II de Humanidades 4o. piso/México, D.F./Tel. 56 23 00 28 ext. 112/Fax 56 16 29 88

Bibliografía

- García, Rolando (2000), *El conocimiento en construcción: de las formulaciones de Jean Piaget a la teoría de los sistemas complejos*, Barcelona, Gedisa.
- Piaget, Jean y Rolando García (1982), *Psicogénesis e historia de la ciencia*, México, Siglo XXI.
- (1967), *Logique et connaissance scientifique*, París, Gallimard.